

Agosto 6, 2017

Carta Abierta Al Vicepresidente Jorge Glas

A finales del 2014, en concordancia con un estilo de gobierno autoritario, machista y descalificador, usted me declaró «la mentirosa del año». Es irónico recordarlo a la luz del momento actual. Yo nunca mentí, señor Glas, y, en cambio, ahora vemos cuántas mentiras construían quienes nos descalificaban e insultaban.

Escribo esta carta porque, más allá de lo legítimo y necesario que supone este momento en que se denuncia la corrupción, **no podemos dejar de mirar las secuelas que dejan esos proyectos en donde se pidieron coimas, se negociaron beneficios particulares o existieron sobrepuestos.**

Gran parte de la corrupción involucra negocios petroleros. **Sus socios, amigos y compañeros, ahora señalados en los casos de corrupción, jugaron un papel central en promover y justificar la explotación del Yasuní,** razón por la que usted me sentenció: por denunciar la construcción de una carretera en el Yasuní, que en su fase de desbroce llegó a tener un derecho de vía de 65m de ancho, hecho comprobado con fotos satelitales que en su momento cité.

Pero sus insultos no fueron lo peor del año. **El 2014 fue un año doloroso para los y las ecuatorianas; vimos cómo caían los árboles milenarios en Yasuní, la zona más biodiversa del planeta; se nos arrebataron las firmas recogidas una a una en las calles de todo el país demandando una consulta popular para decidir si se explotaba o no el Yasuní.** Esa es una cuenta pendiente.

Carta abierta de Esperanza Martínez a Jorge Glas

Domingo 06 de Agosto de 2017 00:00

Ahora que saltan las cifras y los nombres de los involucrados en la corrupción es imposible olvidar **la contaminación del Triángulo de Cohembí, escenario del caso de Singué, denunciado por Contraloría, o la devastación del bosque seco del Aromo para la construcción de la refinería imaginaria, o los impactos a la Cascada de San Rafael por la mega obra Coca Codo Sinclair, o las afectaciones que resultaron de la hidroeléctrica San Francisco que aparece en el caso Odebrecht.** Seguramente seguirán apareciendo negociados y coimas, por los contratos de la sísmica en el Yasuní, o por las obras en la cordillera del Cóndor. **La trama de la corrupción explica la velocidad y agresividad con que se impusieron esos proyectos, y es que las mega obras no solo provocan mega impactos, sino que son el escenario perfecto para la corrupción.**

No quiero hacer leña del árbol caído, ni de usted, ni de Carlos Pareja o Wilson Pastor; quiero solamente invitar a reflexionar que más allá del escándalo económico, **tras la corrupción hay proyectos que lastiman territorios, naturalezas y pueblos, y recordarle que, a la indignación de lo usurpado deberemos sumar el dolor por las naturalezas destruidas, y la solidaridad con los pueblos que la sufren.**

Lo curioso e importante del momento es que se habla de una **consulta popular** para salir de la situación de crisis política. **Tal vez la crisis nos dé la oportunidad de recuperar la pregunta pendiente, ¿queremos o no los ecuatorianos proteger el Yasuní?**, y con esta se haga finalmente justicia con los jóvenes que la impulsaron, y, que a pesar de todo lo vivido, se mantienen peleando por la utopía.

Esperanza Martínez